

# LOS SIETE SELLOS

La Iglesia de Dios de la Fé de Jesús

Tomo: IV, No. 154

Después de leer tantos libros y comentarios sobre el Apocalipsis, sin encontrar la explicación convincente de sus símbolos, figuras y eventos que conforman el mensaje que quiere revelarnos, se siente en el alma la inclinación a pensar si acaso se habrá perdido su interpretación y nunca la lleguemos a conocer. Pero al mismo tiempo nos envuelve la certeza de su inspiración divina, ya que su dificultad para entenderlo nos hace ver la mano de Dios, vedando sus misterios a las mentes desposeídas de la mente de Cristo, misma que no es otra cosa que el Espíritu de Dios, que todo lo revela.

Tengo 40 años de leer el Apocalipsis y aún no lo termino, pues en cada página, en cada versículo, en cada palabra, hay enormes panoramas que no alcanzo a abarcar con mi pobre capacidad de comprensión. Sobre la interpretación de los sellos, durante esos 40 años tuve que conformarme con aquello que me parecía más posible de ser cierto, pero sin estar totalmente convencido, pero fue en uno de esos viajes misioneros que el revelador usó a un hermano, para darme la clave de los sellos que tanto había deseado. Él tiene instrumentos humanos. Lo demás fue sumamente fácil. Una vez más comprendí dos cosas; una es el estorbo que hacen las ideas de origen aprendidas en la escuela común de interpretación eclesiástica, y la otra, que el conocimiento y la revelación de los arcanos divinos no son patrimonio particular de ninguno, sino que Dios reparte a quien quiere y como quiere y puede hablarnos por medio de quien menos esperamos. ¡Bendito sea su nombre!

## EL PRIMER SELLO

Este se abre y aparece un caballo blanco, con un jinete que tenía un arco, recibe una corona y sale victorioso y vencedor.

Podemos creer que una interpretación es correcta, cuando en ella armonizan el tiempo, los personajes, los eventos y la Biblia misma. Veamos si esto se logra aquí. El caballo es representación de poder (Job 39:22; Salmos 45:4) El error de creer que el jinete del primer sello es Cristo, parte de confundirlo con el caballero del capítulo 19, en donde no hay duda que se trata del Verbo de Dios. Pero aquí el jinete no es Él sino otro.

La fortaleza del caballo indica un poder sobre el que se asienta el jinete; esto es una forma de gobierno. El color blanco indica un gobierno limpio, sin mácula, sin corrupción. La única forma de gobierno limpia, que ha habido en el mundo, fue la teocracia, cuando Dios gobernó directamente sobre los hombres, en la era patriarcal, desde Adán hasta Abraham. Esto significa que el tiempo que se revela en el primer sello, parte desde los días de Adán. Así que el Apocalipsis nos revela, por medio de los sellos, la historia del mundo, desde el principio en época de los patriarcas; el más significado de todos fue Noé, como salvador del mundo antiguo, sin él el mundo habría quedado sin hombres, como un mundo muerto. Recuérdese que él fue el único que Dios encontró digno y fiel (Génesis. 6:9; 7:1).

El arco que Juan vio que tenía, es el arco que puso Dios en las nubes, como señal del pacto que hizo con Noé (Génesis 9:11-17). La corona que le fue dada por el Señor, fue el premio a su fe, como pregonero de la justicia heredero de la misma. Esta es **“la corona de justicia”** (2 Pedro 2:5; Hebreos 11:7 y 2 Timoteo 4:8) El salió victorioso del arca, pasando de un mundo que pereció anegado en agua, a otro nuevo y sin pecado que él debía poblar. Ud. Puede ver como todo encuadra de manera natural y dentro del contexto bíblico. (Bendito sea aquel que revela los arcanos) (Daniel 2:14-22)

## EL SEGUNDO SELLO

Un caballo bermejo, es decir rojo, el color de la sangre y un jinete que recibió poder de quitar la paz de la tierra; este fue Moisés que tuvo el poder de la sangre. Sangre fue la primera plaga que trajo sobre Egipto; sangre fue la última con la muerte de los primogénitos; y sangre fue la del cordero pascual, que se le ordenó poner por señal para evitar la muerte de los israelitas. Su esposa Sefhora le llamó “esposo de sangre” y en fin; en el mar bermejo Dios le dio su mayor triunfo contra los ejércitos de Egipto; después de lo cual confirmó el primer pacto, consagró al pueblo y dedicó el tabernáculo con la sangre del testamento (Hebreos 9) por eso su fuerza y poder se figuran en un caballo bermejo. A Él **“le fue dado poder de quitar la paz de la tierra y que se maten unos a otros.”** Desde que Moisés se presentó a Faraón ya no hubo paz en Egipto. Después de pasar el mar rojo y empezar a marchar para poseer la tierra prometida, atacando y destruyendo a cuantos se oponían a su paso (Éxodo 15:13-16; Números 21:1-3 y 23-25; Josué 12:6) El personalmente ordenó varias veces que los israelitas se matasen unos a otros. (Éxodo 32:27,28, Números 25:5 y 31:17) **“Y le fue dada una grande espada”**. Le fue dada la más grande viva y eficaz espada, la espada del Espíritu, pues recibió las palabras de vida para darlas a su pueblo (Efesios 6:17; Hebreos 4:12 y Hechos 7:38) ¡Cuántos de los que han escrito sobre el Apocalipsis hubieran querido saber esto! Pero el Padre ha escondido estas cosas de los sabios y lumberras del mundo. ¡A él sea gloria por los siglos eternos!

## EL TERCER SELLO

Aparece un nefasto caballo negro con una balanza en la mano del montador. El negro es el color contrario al blanco. Es el color que define al gobierno humano, al gobierno de los hombres, el pueblo que Dios sacó de Egipto para que fuese su “especial tesoro”, rechazó su gobierno teocrático y pidió un gobierno de reyes humanos. Cuando el apesadumbrado Samuel se lo hizo saber así al Señor, éste le respondió: **“No te han rechazado a ti, sino a mí, para que no reine sobre ellos”** (1 Samuel 8:4-7, 10:19, 12:12,17,19). Ahí terminó la teocracia y se inició el negro gobierno de los hombres; desde entonces ninguna forma de gobierno, incluida la decantada democracia, ha sido blanca, todas han conocido el negro de la corrupción, de la guerra y de la injusticia, de la cual, las naciones siempre han tenido hambre y sed, al grado de desear mejor vivir en la anarquía. Todo el período de la monarquía lo vivió Israel, en medio de la negrura de las tinieblas que envolvían al mundo sin conocer la luz hasta la venida del sol, que nació en un pequeño

pueblo del Oriente. (Isaías 42:6,7; 49:6,9 y 60:1-3; Lucas 1:79 y 2:32; Mateo 4:16) Aquella fue la primera edad oscura que el mundo conoció. El peso o balanza para pesar, representa tanto el juicio de Dios sobre los hombres, como los racionamientos en las grandes hambrunas de aquel tiempo (Ezequiel 4:16 y Levítico 26:26) Hubo tiempos de hambre, al grado de que dos libras de trigo costaron un denario. Recuérdese que aún en los tiempos del Nuevo Testamento, un denario era el jornal de un día (Mateo 20:2). Esto lo entenderemos mejor, si con lo que hoy es el salario mínimo, solamente se pudiera comprar un kilo de maíz, sin que nos quedara para nada más, ni siquiera para sal. **“Y no hagáis daño al vino y al aceite”**. Vino y aceite figuraron a los profetas que ofrecían el vino de Dios (Isaías 55:1) y a los reyes y sacerdotes que eran ordenados y consagrados mediante el ungimiento con aceite; así que no dañar al vino y al aceite es aquello de **“no toquéis a mis ungidos, ni hagáis mal a mis profetas”** (1 Crónicas 16:22; Salmos 105:15).

#### CUARTO SELLO

Juan ve un caballo amarillo, del griego (kloros) es decir pálido, el color de la peste, del hambre, de la muerte. Le seguía el hades, la mansión de los muertos, mejor dicho, la mortandad. Este jinete era la muerte misma, dicho a la letra, y se le dio facultad de ejercitar los 4 malos juicios de Dios (Ezequiel 14:21) Espada (guerra), hambre, mortandad (peste) y con las bestias de la tierra. La guerra, el hambre y la enfermedad, las trajeron las bestias que se apoderaron del mundo e invadieron a Israel. Daniel las vio subir del mar (Cap. 7:3). Ahora sabemos que fueron Babilonia, Media y Persia, Macedonia y Roma, la peor de todas cuyas acometidas estaban sufriendo Juan y sus hermanos de la fe de Jesús, cuando se escribía el propio Apocalipsis. El tiempo cubierto por el primer sello fue de Adán a Abraham; el segundo sello llenó el tiempo desde Moisés hasta Samuel; el tercero fue el período de la monarquía desde Saúl hasta el último rey de Israel; y cuarto desde Nabucodonosor, hasta el reino de Cristo Jesús.

#### QUINTO SELLO

En el quinto sello desaparecen los caballos, porque ya el reino de los cielos había llegado (Mateo 12:28) Los muertos debajo del altar (el altar estaba en el templo) eran los que habían perecido por el Testimonio de Cristo, (Apocalipsis 12:17 y 19:10) desde el bautista y Esteban que fueron los primeros caídos por el testimonio que ellos tenían, hasta que la venganza se hizo cumplir con la destrucción de Jerusalem (Lucas 21:21, 22 y Apocalipsis 18:24). La comprensión del tiempo de este sello es otra prueba de que el Apocalipsis se escribió antes de la destrucción de Jerusalem y no en el año 96 como se supone.

#### SEXTO SELLO

Es muy interesante saber, por la revelación del tiempo de este sello, que el reino de Dios ya estaba establecido, porque el temor era por **“Aquel que está sentado sobre el trono”** (6:16). Que el tiempo del juicio ya estaba corriendo, porque **“el gran día de su ira ha llegado”** (verso 17). Comprende también el tiempo del sellamiento de los 144,000. La salvación de los gentiles que estaban delante del trono, o sea, hacia el futuro, hasta

nosotros y en el principio de la apertura todo el conflicto cósmico que se observa, constituye el escenario divino que sirvió de fondo a la inmolación del cordero. Cuando aquel que es la luz del mundo era sacrificado y tinieblas cubrieron la tierra y la tierra tembló y las piedras se hundieron y la sangre divina vino sobre las cabezas de los hombres, que desde entonces se esconden en sus iglesias y religiones, para tratar de escapar de los temores que les causan el juicio de Dios, el fin del mundo, el infierno, el Armagedón, la segunda venida, la bestia, el rapto, etc.

### SÉPTIMO SELLO

**“Se hizo silencio por media hora”** ¡Qué importante es el silencio! Todo se escucha en el silencio, sin el silencio solamente se percibe lo más estridente o lo más cercano o lo que queremos oír. Pero en el silencio se escucha aún la voz de Dios. Elías en la cueva no percibió a Dios, hasta que todos los ruidos cesaron, y el Señor se hizo sentir en aquel silbo suave y delicado.

Sí, Jesús resucitó después de 3 días y luego se les apareció durante 40 días, instruyéndoles no moverse de Jerusalem, hasta recibir el poder del Espíritu Santo (Hechos 1) Jesús murió en el día de la Pascua y el Pentecostés se cumple 50 días después. A los 43 días ellos reciben la orden de no moverse y se congregan en el aposento alto durante siete días, en oración y ruego, junto con todos los discípulos que en total sumaron 120 almas. Durante este tiempo las oraciones de la naciente iglesia suben sahumadas con el incienso del ángel (Apocalipsis 8:3,4). Los 7 ángeles: Pedro, Mateo, Marcos, Lucas, Juan, Santiago y Judas, los 7 apóstoles que dejaron escritos sus mensajes que han llegado hasta nosotros, (Pablo no estuvo en Pentecostés, él vendría después con sus epístolas) ellos ya estaban allí y ya habían recibido sus trompetas, es decir, **“todas las cosas que el Señor les había mandado”** y la orden de predicarlas (Mateo 28:20 y Apocalipsis 8:2) Estos 7 días de oración y santidad fueron la media hora de silencio, cuando cesó la predicación del Señor y de los apóstoles y en toda Jerusalem, donde todos los profetas, el Salvador del mundo y sus discípulos, habían levantado su voz; todo esto cesó durante casi media hora. Proféticamente un día es un año, si los 360 días se dividen entre las 24 horas del día, nos da 15 días por cada hora, por lo que media hora son 7 ½ días. Pedro rompió el silencio en Pentecostés; 7 días después de iniciado, porque la Revelación dice: “fue hecho silencio casi por media hora”, por lo que el cumplimiento de esto resultó de una exactitud matemática

Así, los personajes, eventos y tiempos de los sellos, nos ofrecen en perfecta armonía toda la historia sagrada que el resto de la Biblia nos ha contado, y que el Apocalipsis con la apertura de los sellos, nos confirman como verdad. Después de esto todo lo demás que sobre el Apocalipsis se ha dicho, queda como un simple y quizá sincero, pero fallido intento de interpretación.

E.M.I.D.

EMISIONES MESIANICAS DE LA  
IGLESIA DE DIOS DE LA FE DE JESUS  
hemeroteca@emid.org.mx